

Marcas



Bienvenidos a un juego peligroso



Concesionario. Ethan en escena, entra Carole.

E- ¿Qué haces aquí a estas horas?

C- Buscarte.

E- ¿Qué quieres?

C- Desahogar.

E- ¿Qué ha pasado?

C- Lo de siempre. (Se pone un café, señalando el coche de la pantalla) ¿La nueva adquisición?

E- Sí

C- Tienes buen gusto.

E- Lo sé, siempre ha sido así.

C- ¿Lo dices por mí?

E- ¿Por qué debería decirlo por ti?

C- Porque soy buena, muy buena.

E- Entonces además de buen gusto tengo buen ojo.

C- ¿Lo vais a exponer?

E- Sí.

C- ¿Cuándo?

E- Cuando le acaben las modificaciones.

C- ¿Cuándo?

E- Supuestamente a principios de la semana que viene.

C- ¿Me dejarás probarlo?

E- Ya sabes que eso no me gusta.

C- Eso no es cierto.

E- Sí, sí lo es.

C- ¿Por qué?



E- Es peligroso.

C- Y rentable.

E- Sí.

C- Sobre todo para ti.

E- Ni lo dudes, ¿pero para ti no?

C- (Bueno, sí) pero no es solo eso ya lo sabes.

E- ¿Cuándo lo vas a dejar?

C- ¿Por qué tengo que dejarlo?

E- Porque puedes hacer mejores cosas.

C- Soy buena, muy buena.

E- No lo niego, igual que en otras cosas.

C- ¿No lo entiendes? ¿No lo quieres entender o haces que no lo entiendes?

E- No sé a qué te refieres...

C- ¡¡Ya!! ¡¡Claro!!...¿Tanto te preocupó?

E- Sabes que sí.

C- Voy a pensar mal...

E- ¡Ah!, ¿sí?

C- Sí.

E- ¿Qué quieres oír?

C- Nada, eres un corta rollos.

E- ¿Me cuentas que ha pasado?

C- ¿Qué quieres que te diga? Es lo de siempre.

E- ¿No hay forma de arreglarlo?

C- Dudo que quiera arreglarlo.

E- Tal vez sí



C- ¿No crees que ya es un poco tarde?

E- No lo sé, tal vez sí, tal vez no...

C- Dime una cosa, ¿tú en mi situación qué harías?

E- Hablar.

C- Mentira, tú ya le hubieras hecho pagar.

E- Yo no soy un buen ejemplo.

C- Eso es cierto. Me marcho que tengo cosas que hacer, gracias. Luego te llamo. Au revoir.

Sale Carole.

Concesionario de coches de lujo. Un año después.

E: Buenos Días, Ethan Queen, un placer.

T: Buenos Días.

E: ¿Tiene cita con alguno de mis compañeros?

T. No, ¿Es necesario tener cita?

E: Por supuesto que no.

T: Entonces, ¿hay algún problema?

E: No, solo se lo preguntaba porque tenemos costumbre de dar cita a nuestras visitas con el fin de ofrecer un servicio más...

T: ¿Clasista?

E: Personal. Solo eso.

T: Ya veo.

E: ¿Le puedo ayudar en algo?

T: Seguramente.

E: Dígame.

T: No, mejor dígame usted.

E: De acuerdo, ¿qué tal si hablamos un poco?

T: Veo por donde va, muy profesional.



E: Gracias, un experto asesor para realizar como debe ser su trabajo necesita saber de las personas y yo soy un experto asesor de arte. ¿A usted le gusta el arte?

T: ¿A quién no?

E: Yo veo este lugar como una gran galería de arte. (Señalando el coche) El Moisés, el moisés de Miguel Ángel por ejemplo.

T: ¿La Gioconda?

E: Ummm.... ¿Qué tal Tamara de Lempicka?

T: ¡Ah! Me gusta (tras un silencio). En realidad le estaba probando, para mí es un Hopper. ¿Recuerda? Sí, la habitación de un hotel... Es una mujer sentada, sola.

E: No le sigo.

T: Es igual continúe, por favor.

E: Bien, como le decía. Yo veo esto como lo que son obras de arte. Y a las personas que se acercan hasta aquí como grandes conocedoras y amantes del mismo.

T: Ya veo. ¿Pero me podría explicar porque ve esto como arte?

E: No se lo creerá, pero es el primero en hacerme esa pregunta.

T: ¿Sí? No puede ser.

E: Pues sí.

T: No me dejará sin respuesta después de haber sido el primero, ¿no?

E: No, si no le molesta.

T. Como me iba a molestar, se lo he solicitado.

E: Cierto, lo considero arte por varios motivos. El primero por la propia definición de arte. El arte es simplemente una actividad humana por la que se expresa una visión personal.

T: Simplemente.

E: No me entienda mal, no pretendo minusvalorarlo, todo lo contrario. Que algo parezca simple o fácil de hacer es la tarea más difícil a la que se puede enfrentar cualquiera.

T: En eso estamos de acuerdo, prosiga por favor.

E: Como le venía diciendo. El arte, que mejor muestra de visión personal que lo que ve aquí.

T: ¿Visión personal de qué?

E: De casi todo. De la sociedad, de la técnica, del diseño, de la belleza, del poder...



T: Vamos entendiéndonos. ¿Por qué otras razones las considera arte?

E: ¿No considera usted un arte la unión de más de 60.000 piezas, gran cantidad de ellas móviles, de manera artesanal, más viendo su funcionamiento?

T: Touche

E: No pretendía...

T: No se preocupe. Ha justificado su afirmación con unos argumentos irrefutables.

E: Gracias, aunque desde mi punto de vista me gusta más el primer argumento que le di.

T: Volvemos a estar de acuerdo

E: Debemos tener cuidado no se vaya a volver una costumbre.

T: Seguro que no.

E: Y bien, ¿qué busca un amante del arte que ha venido hasta aquí?

T: Inspíreme

E: Busca su esencia, su mismo yo. Busca hacerse partícipe de ese arte, de su historia. Por eso está usted aquí.

T: ¿Sí? ¿Qué me ha traído hasta aquí?

E: ¡Oh! Perdón, discúlpeme, no quise.... Le escucho

T: No discúlpeme usted, continúe por favor, es un día difícil y...

E: ¿Puede ofrecerle algo? ¿Tal vez un café, una infusión?

T: Se lo agradecería.

E: ¿Café, té?

T: Café.

E: ¿Sólo?

T: Perfecto.

E: Un minuto por favor (hace el café y vuelve con dos en la mano) me he tomado la libertad de prepararme uno para mí, ¿espero no le importe? ¿Le apetece sentarse?

T: No, no es necesario, muchas gracias.

E: ¿Me permite preguntarle cómo nos ha conocido?



T: Como no, me han hablado maravillas de ustedes, tanto de los servicios y atenciones que dispensan a sus clientes, como de la gran calidad que atesoran sus obras, sin olvidar todos los servicios extras que proporcionan.

E: Me alegra oír eso. Nos esforzamos para estar a la altura de nuestros socios y amigos.

T: Querrá decir clientes.

E: No, he dicho bien. Nosotros no hablamos de clientes es distante, nosotros nos esforzamos en crear una relación personal, una confianza, no nos quedamos en una simple transacción. Vamos mucho más allá.

T: Interesante forma de trabajar

E: Exacto, esa es la clave. ¿Qué ocurre cuando alguien trabaja en lo que le apasiona?

T: Ya veo por donde va... que nunca trabaja, sólo y exclusivamente se divierte.

E: Exacto y nuestras pasiones, son dos, nuestros vehículos y nuestros colaboradores. Por esto nos va tan bien y usted es el ejemplo perfecto.

T: ¿Yo?

E: Sí, usted. Usted ha llegado hasta aquí por un amigo en común, a usted le han recomendado nuestros servicios, ¿por qué? Porque ofrecemos más que los demás, nosotros ofrecemos sueños, anhelos, pasiones.

T: ¿Eso no resulta pretencioso?

E: No, en absoluto. Nosotros no nos publicitamos, por dos motivos. Uno... no es nuestra filosofía. La persona que necesita lo que ofrecemos, nos encontrará. Y dos... no lo necesitamos.

T: Muy bueno el café, veo que tienen en cuenta todos los detalles

E: En este, nuestro mundo, los detalles marcan la diferencia

T: Buena respuesta

E: Detalles... Este espacio ha sido concebido para acoger a personas muy exigentes, en este caso usted, observe. ¿Sabe? Me ocurre algo extraño, a veces, pocas, cuando no estoy aquí. Lo echo en falta, echo en falta el ambiente, la temperatura, el olor de la tarima, la luz. Me conforta. Le parecerá enfermizo.... ¿Por qué? Hay armonía, no sé, una forma de belleza.

T: Creo que se a lo que se refiere ¿Conoce Nueva york? ¿Ha estado en NY? Es algo aspiracional. No es la altura imponente de cualquiera de sus rascacielos, que ya nos están diciendo algo. Es enfrentar la puerta de entrada del complejo Rockefeller, es lo colosal de las dimensiones, la magnitud de la voluntad...

E: Por qué tan lejos.... Pudo irse, a digamos, Notre Dame en París.



T: Uhm... No es lo mismo. Permítame un matiz. La catedral estaba concebida para “mostrar” lo pequeños que somos los hombres ante la obra de Dios.

E: ¿No hay un prejuicio en lo que está diciendo?

T: Puede ser pero, ¿no es en uno mismo donde reside el prejuicio?

E: Tal vez, continúe por favor.

T: La diferencia reside en la persona... Paradójicamente es una cuestión de fe. El complejo Rockefeller fue levantado por un hombre para dignidad del hombre. Uno sólo. Al igual que Notre Dame. Tanto en uno como en otro caso ha sido un hombre el que ha tenido la visión y el arrojo. La diferencia está en los “feligreses”, de los que no me puedo sentir parte.

No soy del tipo de persona que se admira por el edificio en sí. Soy el que proyecta. Soy el que se siente parte de ese anhelo. La diferencia tiene que ver con lo servil. Soy el constructor.

E: Es usted quién domina su destino y no sólo el suyo, sino el de tantos otros. ¿Es eso lo que me está queriendo decir?

T: No lo hubiera explicado mejor. Aunque quizá admita algún matiz, pero ya es otro tema. Puedo entender al que entra en la “catedral” y se arrodilla. El mío no es ese caso. El mío es el de quien se admira porque entiende posible el hacerlo y busca la manera.

E: En realidad y si le entiendo bien usted dice que no importa que sea un edificio, un coche o un simple traje. Hay un anhelo de perfección... Podemos hacer ver que no importa, pero, sí, importa. Habla de lo que esperamos y de lo que estamos dispuestos a hacer, de sacrificio. Habla de ser exigente con uno mismo... De lo que nos distingue. Por eso está aquí.

T: Ya ve. Usted dice belleza, dice armonía. Yo digo poder, es como hablar un idioma, tienes una serie de palabras, y son lo que son, no son otra cosa. Puedes conocerlas o no, puedes utilizarlas o no pero tienen un significado preciso.

El coche ha modificado nuestra manera de entender el tiempo, el espacio. Es economía, prosperidad, es poder como le decía... Si volvemos al arte, dígame, ¿conoce a Chamberlain...? Chamberlain y sus amasijos de hierro ¿Qué diría que son, diría que son arte o mera chatarra? y, más importante, qué pensaría de mí si le digo que esas estructuras me resultan hermosas... Es como esa fascinación morbosa que sentimos al ver un accidente.

E: Es usted poco común. Cuál diría que es la razón. ¿Por qué nos detenemos o miramos por el rabillo del ojo?



T: La proximidad de la muerte, el dolor, nos hace sentir más vivos. Pero la cuestión no es esa Ethan, es saber de qué lado está cada uno. Es la historia de Enzo Ferrari y usted debería saberlo. Por eso estoy aquí.

E: Y, bien, ¿señor...?

T: Oh, disculpe que no me haya presentado. Mi nombre es Tim, Tim Hesse (*busca en el bolsillo interior de la chaqueta, saca la cartera y extiende la mano con una tarjeta*). Ahí tiene tanto mi dirección como mi teléfono... privado.

E: Encantado. Tim, ¿hemos podido conocernos con anterioridad...? ¿Tal vez no es la primera visita? Me resulta, no sé, familiar.

T: No, no lo creo. Pero ya se sabe este mundo es muy pequeño.

E: Sí, a veces demasiado.

T: Sí, te encuentras con quien menos quieres encontrarte en el momento más inoportuno. Mejor retomamos el tema anterior, a mi me resultaba más interesante, ¿no le parece?

E: Por supuesto

T: Chamberlain los amasijos de hierro, los accidentes y la razón por la que estoy aquí.

E: ¿Dirk Skreber?

T: Disculpe

E: Dirk Skreber, ¿le conoce?

T: No, creo que no tengo el placer.

E: Un momento creo que tengo algo de él por aquí (Se proyecta foto).

T: ¡¡Increíble!! Veo que tenemos en común más de lo que pudiera parecer en un primer momento. ¿Lo conoce? Quiero decir ¿ha oído hablar de él o realmente le gusta?

E: Más bien la segunda.

T: Y no le molesta que destroce de esa forma vehículos, dedicándose a lo que se dedica... otros no verían arte en ello.

E: Usted lo ha dicho, otros. El señor Skreber mejora todo lo que toca.

T: ¿Mejora?

E: Sí, mejora. El señor Skreber convierte objetos inanimados en vida, en arte.

T: ¿Diría lo mismo si hiciese lo mismo con sus vehículos?



E: Eso nunca ocurrirá, nuestros vehículos ya son arte. Nunca tendría la necesidad de mejorarlos, únicamente de disfrutarlos.

T: Habla con mucha seguridad de ello y de un modo muy cercano del señor Skreber...

E: Somos viejos “amigos”.

T: Quiere decir...

E: Quiero decir lo que he dicho, ni más ni menos.

T: Discreción ante todo.

E: Usted lo ha dicho.

T: (Mirando la obra de Skreber) Espectacular, es como disfrutar un momento robado al tiempo, aunar pasado, presente y futuro. Es la muestra visual de la relatividad de Einstein, el tiempo paralizado en un instante, el momento exacto en que cambia todo, el momento de mayor evolución y cambio que un ser puede sufrir o disfrutar.

E: Desconcertante.

T: ¿El qué?

E: Sus palabras.

T: ¿Lo son?

E: Ciertamente.

T: ¿Por qué? ¿No es de lo que hablábamos antes? ¿Qué es la muerte sino una transformación, una evolución, el siguiente paso?

E: ¿Un drama?

T: Sí, si te llega antes de tiempo...o te arrebatan tu vida. Pero aquí entramos en una discusión filosófica y nos distanciamos demasiado de nuestro objetivo, el arte, su arte.

E: Tiene razón.

T: ¿Le interesaría saber que amigo en común me dio tan buenas referencias tuyas?

E: Si no le importa, se lo agradecería, no quiero que piense que es una indiscreción, pero ya sabe...

T: Sí, la información es poder.

E: Exacto.

T: Fue el señor Simon, Simon Kraft. Según lo que me comento, un gran... como lo diría usted... “amigo” de ustedes y gran amante del arte, a la par que entendido.



E: Tengo el placer de conocerle. Sus palabras han sido muy acertadas, veo que le conoce bien.

T: Simon y yo nos conocimos una de esas noches sofocantes que invitan a uno a dormir de día y vivir de noche.

E: Interesantes noches desde luego.

T: ¡No lo sabe usted bien! Arreglamos el mundo varias veces, lo malo de esas noches es ver que a la mañana siguiente todo sigue igual. Simon abrió a mi curiosidad un mundo que no conocía cual caja de pandora. Habló de velocidad, de adrenalina, de poder y noche tras noche mis ansias de saber más, de descubrir algo oculto fueron in crescendo. Hasta el punto en que dentro de mí nació el deseo, ¡no!, no el deseo, la necesidad de probarlo por mí mismo. Como le he dicho antes tengo el ansia del constructor, del que proyecta, del que sabe que es posible y hace lo necesario para realizarlo. Todo esto es lo que me ha traído hasta aquí, hasta usted.

E: Me siento, de alguna manera, halagado.

T: ¿Si?

E: Sí, son pocas las ocasiones en las que alguien nos describe tan pertinentemente lo que logramos con nuestro esfuerzo y quiera que no, es halagador.

T: Es un placer compartirlo con usted.

E: Gracias.

T: Bueno, como le comentaba. ¿Alguna vez ha deseado tanto que llega a perder la razón? Pues bien, yo tengo ese algo ante mí. Pasó el tiempo de imaginar lo que podía ser...Usted me entiende, estoy aquí, ahora.

E: Es esta pasión lo que me atrapa. Aquí no hay medias tintas, no existen los quizás. Por tratar con personas como usted es por lo que me dedico a esto.

T: Gracias, por la pequeña parte que me corresponde.

E: Es mucha. Yo no soporto a ese tipo de personas que creen querer algo pero no dan los pasos para conseguirlo. Esas medias personas que malgastan su vida por miedo a dejar todo y hacer lo que verdaderamente quieren. Me sacan de mis casillas.

T: Le entiendo, no sabe cuánto.

E: Usted sabe lo que quiere. No es regalarle el oído. Me gusta tratar con quienes saben lo que tienen y lo que quieren, normalmente el escudo que luce en la entrada ya intimida a los indecisos, a los tibios, aunque siempre hay alguien que cree poder.

T: Siempre están esas personas que no han captado la esencia de este mundo pero a pesar de eso quieren disfrutar de su arte... (Pensativo) Disculpe mi tardanza, ya le dije que era un día duro, pero ahora entiendo, comprendo y comparto su filosofía de trabajo. Todo lo que



me ha dicho...Nada de publicidad, no les hace falta. Yo soy la prueba, estoy aquí. Pero yo ya estoy iniciado, he tenido la necesidad, ella misma me ha traído hasta aquí.

E: Exacto.

T: Todo esto era necesario, era mi ceremonia, ¿verdad? (Ethan afirma) Era mi momento... ¿Y ahora qué?

E: Llegados a este punto ha llegado la hora dar forma a su sueño, a su anhelo.

T: Esta bien, ambos sabemos por qué estoy aquí, ¿conoce esa sensación? Sí, es un instante, el momento en el que todo parece detenerse y transcurre muy lentamente, un segundo detrás de otro...

E: ¿Pasión?

T: Velocidad...Eres tú y la carretera. Dígame que no es negociable, usted habla de un sueño, uno en el que yo elijo. Me niego a pensar que cree que estoy aquí para comprar un coche de 200.000€ que me lleve de casa al trabajo. Porque de ser así me he equivocado de persona.

E: Señor Hesse, estoy seguro de que encontraremos la forma de qué quede satisfecho. Ha dejado muy claro lo que quiere. Su pasión habla por usted y habla muy bien.

T: Bien, veamos que me ofrece.

E: En cualquier otro caso tendría dudas por dónde empezar, le enseñaría varios modelos pero como le he dicho su pasión habla por usted y yo sé escuchar. Vamos a saltarnos los trámites de ver obras menores para ir directamente a la reina del baile.

T: Me gusta escuchar eso.

E: Bienvenido al modelo las vegas, su nombre se debe a sus cualidades, logra que la vida sea como ese maravilloso lugar, lo más rápido e intenso que jamás haya soñado. Tapicería de cuero cosida a mano, pero... bueno es una tontería hablar de esto, todo los extras, ya lo ve. Saltémonos esta parte y vayamos a lo interesante, a lo que esconde debajo de la falda.

T: Siempre es lo más interesante.

E: Coeficiente aerodinámico de 0,16, llantas de 21 pulgadas, frenos de cerámica, chasis de aluminio y carrocería de fibra de carbono para que resulte más ligero, tan solo 800 kilos, y fiable, el chasis trabaja junto a la suspensión de F1 para ofrecer un paso por curva que ni algunas montañas rusas. Respecto al motor... es unos 8 cilindros en V, 4297 cm cúbicos de cilindrada, da 460 CV de potencia máxima a 7750 rpm. Esta obra de arte acelera de 0 a 100 en 3,9 segundos, con una velocidad máxima de 335 km/h.

T: Realmente impresionante... ¿Y cuanto consume? (Jocoso)

E: ¡Lo justo y necesario para tener esas prestaciones!



T: Jajajaa. No le pillo en un solo renuncio, me gusta.

E: Casi lo hace ahora mismo, casi...

T: Vamos a hacer un cosa. Sobre el valor de esta verdadera obra de arte no vamos a discutir. Me resultaría incluso soez. Como usted bien ha dicho y argumentado...es arte, y el arte tiene el precio que tiene que tener, ni más ni menos. ¿Comparte esa opinión conmigo?

E: Nunca he estado más de acuerdo con nadie.

T: Bien, ese punto está superado, eso sí... como comprenderá sobre el papel es muy fácil impresionar.

E: ¿Qué quiere decir?

T: ¿No lo sabe? Ambos estamos por encima de esto, no me defraude.

E: ¡Aha! Ya veo por donde va usted.

T: Pues póngamelo fácil.

E: Lo intentaré. Un momento por favor (recoge un papel promocional) Le voy a ofrecer algo que únicamente tienen el honor de disfrutar unos pocos socios de nuestro club. No se puede acceder de ninguna manera que no sea invitación, es un evento absolutamente exclusivo, pero desde que ha entrado ha abierto mi curiosidad, y tras nuestra conversación podría afirmar que compartimos la misma filosofía de vida, eso no es muy común como usted sabrá. Lo que le voy a ofrecer es único, hay que llevar varios años de relación con nuestra empresa para que sea invitado.

T: Esta abriendo mi curiosidad.

E: No le voy a engañar, esa era mi intención.

T: Pues enhorabuena, lo ha hecho muy bien. ¿De qué se trata?

E: Una vez al año invitamos a nuestros mejores socios a un fin de semana exclusivo. De lo que se trata es de disfrutar al 100% de sus juguetes y de las nuevas creaciones de nuestra compañía. Para esto ponemos a disposición de nuestros invitados un circuito, generalmente de F1, cada año en un lugar diferente del mundo. Transportamos sus obras de arte y las ponemos a punto. A partir de ese momento les dejamos conocer el circuito y ver cómo responde su adquisición para más tarde realizar pequeñas competiciones entre ustedes.

T: ¿Pequeñas?

E: Perdón, me he explicado mal, amistosas es más adecuado, competiciones amistosas. Terminando el fin de semana probando las nuevas obras que aún no han salido al mercado...¿Qué le parece?



T: No le voy a mentir, interesante.

E: Bien.

T: Pero...

E: ¿Hay un pero?

T: Sí, ¿no lo esperaba?

E: Para serle totalmente sincero no. Obviamente no tengo que decirle que todo esto es una invitación por parte nuestra.

T: Era obvio, parece sorprendido.

E: Así es, compréndame es la primera vez que alguien a quien ofrecemos todo esto pone un pero.

T: No se sienta ofendido, nada más lejos de mi intención, déjeme explicarle mi pero, estoy seguro que lo entenderá.

E: Sí, sí, por supuesto.

T: Como podrá imaginar soy un hombre de negocios, he trabajado mucho y duro para lograr lo que he logrado, he sacrificado muchas cosas y a pesar de ser relativamente joven he decidido retirarme. Por qué? He logrado todas mis metas, tengo suficiente dinero para poder malgastarlo durante diez vidas, pero solo tengo una y...le puede parecer triste lo que le voy a contar... no era feliz. He creído haber hecho lo que debía y lo que he hecho ha sido malgastar mi tiempo y mi vida. Lo he dejado todo porque tengo ese poder y porque por fin he decido coger las riendas de mi vida. Como le decía antes, Simon me abrió los ojos, abrió mi caja de pandora. ¿Me explico?

E: Sí

T: Bien, por lo que ha comentado usted, ese fin de semana exclusivo, no me entienda mal, le agradezco enormemente su ofrecimiento, es una reunión de sus socios más exclusivos, ¿no es así?

E: Sí, exactamente.

T: Vale, corríjame si me equivoco, por favor. Seguramente serán hombres de mediana edad, empresarios o ricos de cuna, ¿no?

E: No se equivoca demasiado.

T: Vamos bien, los cuales utilizan ese fin de semana, por decirlo de una manera gráfica... para ver quién tiene la polla más grande, eso sí, sin jugarse realmente nada importante.

E: Puede ser.



T: Ethan, yo esa etapa de mi vida ya la he superado y es la que he rechazado. Usted ha hecho referencia antes a mi pasión, es más, intuyo que me ha ofrecido tan exclusivo regalo por esa pasión que ha visto en mi, ¿me equivoco?

E: No, así ha sido.

T: Entonces entenderá que con esa clase de gente no quiero relacionarme, no es que sea clasista, que lo soy, ni piense que soy mejor que ellos, es simplemente que prefiero relacionarme con personas que sientan la misma pasión que yo. Y si no estoy muy equivocado con usted, usted es ese tipo de personas. Ahora bien, dígame que no me he equivocado ni de persona ni de sueño.

(Silencio)

E: No lo ha hecho.

T: bien, ya solo nos queda buscar una solución a nuestro pequeño problema, yo quiero probar el coche antes de firmar nada, ¿como lo hacemos?

E: Directo, no le gustan los circunloquios.

T: No en este momento.

E: Para realizar una prueba de uno de nuestros vehículos necesitamos rellenar unos breves datos y reservar una cita...

T: Esta bien, ¿cuando y donde? Solo por curiosidad, ¿cuál es su comisión, un 5, un 10%, eso es dinero?

E: Me decepciona, si no hubiera mantenido la conversación previa con usted diría que está confundiendo dinero y poder. Debo pedirle que me deje hacer, hasta ahora se lo he puesto fácil, ¿no es así?

T: Disculpe mi desatino, entiéndame, llevo mucho, demasiado tiempo esperando esto.

E: Pasión y poder, no se olvide de la disciplina, nada de lo que hay aquí, ninguna de las personas que entran por esa puerta y salen con uno de nuestros coches han dejado el mínimo resquicio al azar. Son muy pocos los que tienen acceso, hay quien cuenta con el dinero y sin embargo no tiene ocasión siquiera de atravesar la puerta. Cada uno de nuestros vehículos es único. Lo que yo le ofrezco es una forma de vida, y eso requiere ciertas cesiones. También he de decirle que pocas personas de las que llegan aquí muestran su fuerza y determinación, por eso le he ofrecido lo que le he ofrecido. Solo le pido que me dé un pequeño margen y que confíe en mí.

T: Gracias.

E: Puedo entrever ciertas reticencias, incluso podría arriesgarme a afirmar su forma de pago. Todo el mundo tenemos ciertos secretos de los cuales es mejor no hablar.

T: Veo que Simon me ha puesto en contacto con la persona adecuada, nos entendemos.



E: Simon sabe ver las pasiones y comparte muchos secretos con nosotros, por eso suele acertar en el momento de la verdad.

T: ¡¡La verdad..!! ¿Cuál es la verdad? Creo que tiene una opinión al respecto, pero no... guárdela, habrá ocasión de hablar sobre ello. Usted verá como en el momento de la verdad no vacilaré.

E: Estoy seguro de ello. Déjeme hacer un par de gestiones.

T: Un momento por favor, he de pedirle algo, no sé si es muy común o no.

E: Dígame.

T: Ya que usted me lo ha puesto fácil y va a hacer todo lo que esté es su mano para que no tenga que rellenar documentación inútil, me gustará invitarle a que disfrute usted también de la prueba del vehículo.

E: ¿Cómo?

T: Me gustaría que viniese conmigo.

E: ¿Cómo sabe que no iba a ir?

T: Usted conoce este mundo, sabe que una decisión así se debe tomar en solitario. También sé que no le preocupa que robe el vehículo, el sistema de seguridad con el que está equipado localiza el coche mediante GPS y tiene la posibilidad de pararlo en el momento que usted desee.

E: Esta usted en todo.

T: Detalles...Como iba diciendo, ha quedado demostrado que tenemos ideas afines, usted se está arriesgando por esas ideas, lo mínimo que puedo hacer es invitarle a que disfrute conmigo la prueba del vehículo y aprovechando la coyuntura... seguro que usted conoce mejores zonas que yo.

E: Es todo un detalle por su parte, además de verme obligado a acompañarle por su invitación también lo haré con el fin de ofrecerle un servicio más completo y adecuado a sus necesidades. Sí, conozco buenas zonas.

T: Entonces como lo hacemos.

E: Debemos dejarlo aquí, tengo que hacer unas gestiones, le llamaré.

T: Perfecto, un placer.

E: El placer ha sido mío, cuando le vendría bien el paseo?

T: ¿Hoy mismo?

E: Lo dicho, le llamaré.

(Ethan hace unas gestiones, coge el telf. y llama)



E: ¿Señor Hesse?

T: Al habla.

E: Soy Ethan Queen, ¿hoy donde le viene bien que le recoja?

T: Para no meterse usted en problemas, ¿qué le parece que quedemos en su oficina? cuando ya no haya nadie.

E: Me parece perfecto. A las 20:30 aquí, ¿le viene bien?

T: Perfecto.

CONCESIONARIO, Esa misma tarde noche.

T: Buenas tardes.

E: Buenas tardes señor Hesse.

T: Espero que no lleve mucho esperando.

E: No, se han marchado todos hará media hora, ahora estaba preparando su próxima adquisición.

T: Bien.

E: Suba cuando quiera.

T: Prefiero que empiece usted, yo lo podré disfrutar todo el tiempo que quiera, además usted tiene que saber conducir bastante bien.

E: No se me da mal del todo.

T: Veámoslo por favor.

E: Vamos allá.

(Ethan y Tim suben al coche. Ethan conduce, Tim copiloto, cambio de escena)

E: Ha conseguido lo que quería señor Hesse, espero que este preparado.

T: Sin paternalismos por favor, he esperado mucho este momento, y ya somos adultos.

E: ¿Quiere ir a algún sitio en especial?

T: Sí, pero eso ya lo haremos cuando yo coja el control. Ahora me gustaría que fuésemos a algún lugar que usted conozca bien.

Confíeseme algo Ethan, esta mañana cuando me fui de su oficina, hizo algunas averiguaciones sobre mí, ¿no es así?

E: Tal vez.



T: Estoy seguro, de no ser así me defraudaría.

E: ¿Cómo?

T: Sí, que de no ser así me defraudaría, si no hubiera hecho las averiguaciones pertinentes y hubiera recibido informes favorables respecto a mí y a pesar de eso estuviéramos aquí, me defraudaría.

E: Espero no defraudarle.

T: Por ahora no, es más, todo lo contrario. Cuanto más le conozco más curiosidad me genera.

E: ¿Eso es malo?

T: No, no, todo lo contrario. Pocas personas logran ese efecto en mí, muy pocas y usted es una de ellas.

E: Espero que no le resulte incomodo, no es esa mi intención.

T: No, todo lo contrario, hace que quiera saber más de usted, creo que es el tipo de persona que me gustaría tener cerca, sobretodo para un negocio.

E: Le importaría explicarse, por favor.

T: Por supuesto que no. Esta mañana usted ha demostrado muchas cualidades y muy buenas todas. Incluida su pasión por lo que hace. Todo esto hace que me imagine a usted en otro tipo de negocio, o no en otro tipo, sino más bien en un negocio propio. Su trabajo, a mi humilde parecer, le queda pequeño, usted tiene el potencial para ser el dueño de todo lo que he visto, sin embargo, no lo es, ¿por qué?

E: Es halagador todo lo que ha dicho, me ve con buenos ojos. Tal vez yo no tenga tan buenas cualidades como parece. Usted ha llegado esta mañana con unas necesidades, yo solo he intentado satisfacerlas.

T: Ethan, por favor, no empecemos con la falsa modestia. Usted esta mañana ha hecho una labor que pocas personas pueden hacer. ¿Usted cree que por mucho capital del que disponga no hubiese discutido un precio mejor y unas condiciones de pago?

E: No lo sé.

T: Ya se lo digo yo, hubiese peleado hasta el último euro, en cambio usted ha hecho que me involucre tanto en su forma de ver el mundo que el dinero ha pasado a un plano totalmente intrascendental.

E: Gracias por sus palabras.

T: ¿Ahora me va a contestar? ¿Por qué no es usted el dueño de todo? Y no me diga que es feliz con lo que tiene, que le falta ambición porque me estaría mintiendo. Reconozco la ambición según la veo y usted es todo ambición.



E: Veo que conoce bien a las personas.

T: Es una de mis mejores virtudes, por eso he conseguido todo lo que tengo, mi especialidad es medir a las personas. Como en una partida de póker, ¿le gusta a usted el póker?

E: Algo.

T: Claro que sí, como no le va a gustar. Muchas personas lo ven como un simple juego de cartas o de azar, otros como un ejercicio matemático, un juego de probabilidades, yo en cambio lo veo como un difícil equilibrio, una balanza de tres platos.

E: ¿Tres platos?

T: Sí, tres. Azar, matemática y psicología. Si falla uno de estos tres pilares nunca llegarás a ser el mejor.

E: Me ha gustado esa idea.

T: En el póker si cuentas únicamente con dos variables terminas perdiendo, un ejemplo, tenemos en cuenta el azar y las matemáticas, si solo tienes en cuenta estas variables pierdes...¿por qué? Muy fácil, las matemáticas sirven siempre y cuando tengas un mínimo de cartas buenas, es decir, tengas un poco de suerte, que el azar este contigo por así decirlo. Si cuentas con ciertas cartas buenas es ahí cuando empiezan a hacer efecto las matemáticas. Pero hay muchas posibilidades de que el azar te de de lado, no siempre está a tu favor, y en ese caso las matemáticas no sirven de nada, es ahí cuando entra la tercera variable, la psicología. Esta tercera variable se anularía siempre que no se barajasen todas las cartas después de cada mano, de este modo anularías el azar porque podrías contar las cartas y saber lo que falta por salir, como ocurre en el Blackjack. Discúlpeme si no me he explicado con claridad.

E: No, no, creo que le he entendido, usted ha expuesto que debe guardarse un equilibrio perfecto entre las tres variables que ha detectado en el juego. Una semejanza con la balanza de la justicia.

T: Eso es.

E: En la balanza de la justicia se deben poner los hechos enfrentados con la ley y no se tiene en cuenta al juez, que en su caso sería la tercera variable, no se tiene en cuenta porque se parte del principio de derecho romano que un juez debería ser un autómatas, es decir una persona a la que no le influyan sus propios principios morales. Usted tiene en cuenta esta variable porque juega con personas al póker y nunca podrán dejar sus emociones a un lado, ¿lo he entendido bien?

T: Perfectamente

E: Muy interesante.

T: Veo que esta versado en derecho.



E: No, ni muchísimo menos pero he tenido personas a mí alrededor que sí y siempre me ha interesado aprender de todo.

T: ¿Ve como tengo razón? Su trabajo le viene pequeño.

E: ¿Quiere hacerme una propuesta?

T: No, ni mucho menos, ya le he dicho antes que ahora solo quiero vivir, al máximo eso sí.

E: ¿Puedo hacerle una pregunta?

T: Adelante.

E: ¿Porqué ese cambio?

T: Usted lo ha dicho esta mañana. Es una forma de vida, es una razón para vivir, es poder ¿no le parece suficiente?

E: Para mí por supuesto, pero la cuestión es... ¿Qué le ha hecho quererlo ahora? Me explico, ¿por qué ahora? ¿En este momento de su vida?

T: ¡¡He abierto los ojos, muy tarde!! ¡Lo sé! Por eso ahora lo quiero todo y rápido.

E: ¿Ha descubierto otras formas de vivir?

T: No, no, sé que siempre han estado ahí, pero...como decirlo... Ahora he visto la luz.

E: Quiere darle un vuelco a su vida, por así decirlo.

T: Sí, es una forma de decirlo.

E: Sí desea matizar hágalo por favor.

T: Antes me refugiaba en una forma de vida que era la que me impedía vivir, ahora me he liberado, no es que no conociese otras opciones, era que creía que la mía era la correcta.

E: Y ahora se ha dado cuenta de que no lo es.

T: ¡Exacto! En este instante me siento más vivo de lo que me he sentido jamás, ¿sabe a lo que me refiero? El estar tan cerca de lo que has deseado con toda tu alma, el poder tocarlo, te sientes...

E: ¡Vivo!

T: Sí, ¡vivo! La sangre fluye a una velocidad inimaginable, todo lo que has hecho, todos tus actos te han llevado al punto en el que estas ahora, todo ha salido bien, sabes que ya nada te puede detener, ya nadie se puede interponer entre tú y tu destino.

E: Muy interesante, pero no ha respondido a mi pregunta.

T: Lo sé, todo el mundo tenemos secretos, usted lo ha dicho.

E: Discúlpeme si le he importunado.



T: No se preocupe, le puedo decir que pronto sabrá todo lo que tiene que saber de mi.

E: ¿Y ese misterio?

T: Es para intentar ponerme a su nivel, ¿he despertado su curiosidad?

E: Efectivamente, toda pregunta sin respuesta lo hace. Veo que aprende rápido.

T: Lo intento.

E: Pues lo ha conseguido. Bueno, ¿está disfrutando del paseo?

T: La verdad es que con nuestra conversación no he estado atento. Si quisiera usted enseñarme lo que puede hacer esta obra de arte en sus manos se lo agradecería.

(Video a toda hostia por la carretera, 15 seg).

E: ¿Le ha servido de ejemplo esto?

T: ¡¡Buff!! Realmente espectacular, las cifras del papel cumplen lo que prometían.

E: Por supuesto, nosotros no ofrecemos aire.

T: Sí, sí que lo hacen, pero en la cara y acompañado de una sensación impagable.

E: Veo que le ha gustado.

T: ¡¡¿¿A quién no??!! ¡Por favor! Es la mejor sensación que haya podido disfrutar jamás. ¿Hace cuanto se engancho a esto?

E: Hace ya mucho tiempo.

T: Entonces me saca demasiada ventaja.

E: Seguro que termina alcanzándome, tiene una furia dentro que pocas veces he visto, tiene ansia.

T: No lo niego, llevo mucho tiempo desperdiciando mi vida, tirándola a la basura.

E: No estoy de acuerdo. Todas sus vivencias, todas y cada una de ellas, desde los mayores éxitos a los más estrepitosos fracasos son los que le han traído hasta aquí. Si no los hubiera vivido probablemente nunca hubiera llegado hasta mí.

T: Atrayente argumento, pero eso no deja mucho a la voluntad del hombre.

E: Todo lo contrario, ¿qué es lo que forma su voluntad sino sus experiencias? Nuestro subconsciente nos marca el camino antes que nosotros mismo, poco podemos hacer para rebelarnos ante él, nos queda el consuelo de que nuestro subconsciente es nuestro yo en su estado más puro.

T: Sí, pero el subconsciente puede llevar traumas adquiridos que no salen a la luz.



E: No estoy de acuerdo, el subconsciente lleva traumas, de acuerdo, pero eso de que no salen a la luz... ¡No se lo cree ni usted! que no sea consciente de que están ahí es otra cosa.

T: ¿Entonces qué hacer con ellos?

E: Admitirlos, superarlos y seguir caminando.

T: ¿Me quiere decir que nos debemos plegar a la voluntad de nuestro subconsciente?

E: No. Lo que debemos hacer es superar los traumas que nos alejen de nuestros objetivos y quedarnos con los que nos sirven.

T: Póngame un ejemplo, por favor.

E: A una persona le gusta viajar, le apasiona viajar, pero tiene pánico a los aviones y también a los cocodrilos. Su trabajo debe centrarse en superar el pánico a los aviones para poder viajar, pero el pánico a los cocodrilos le vendrá bien tenerlo si se encuentra con uno de frente, ¿no cree? Porque si ese pánico desaparece totalmente igual va corriendo hacia ellos para darles un abrazo y eso creo que no es una buena idea.

T: Me lo ha puesto fácil, ejemplo sencillo.

E: Entiéndame, no es por usted, estoy conduciendo por una carretera complicada, manteniendo una conversación medianamente coherente, ¡y soy un hombre!

T: Jajaja, de acuerdo, de acuerdo, no lo tomaré como algo personal.

E: Gracias, es un detalle.

T: ¿Le podría hacer yo a usted una pregunta? ¿Cuál ha sido su primera impresión sobre mí? No se corte que ya tenemos confianza.

E: Esta mañana me ha puesto en una situación comprometida, eso es inusual. No voy a negarlo, mi instinto me decía que le invitará a marcharse apenas cruzó la puerta, pero hay algo en usted... hay algo que me intriga.

T: No sé si se arrepentirá de haber llegado hasta aquí, eso sí, seguramente hubiera sido mejor para su vida que hubiera seguido a su instinto.

E: (Silencio, Dubitativo) ¿Qué quiere decir?

T: Jajajaa, ¡¡Qué no me ha visto conducir aún!!

E: Jajaja, señor Hesse me ha llegado a asustar.

T: Jajajaja, lo sé, lo he visto en su cara, jaaja.

E: No lo puedo negar, que se le va a hacer.

T: ¿Qué le ha venido a la cabeza, qué de repente iba a sacar un arma y volarle la cabeza?
Jajajaja



E. No, por supuesto que no.

T: ¡Pues hubieses acertado! (Tim saca un arma y encañona a Ethan)

E: ¿Pero qué cojones hace?

T: ¡Ahora vas a hacer todo lo que yo te diga!

E: ¡¡¿¿Usted está loco??!!

T: No es un buen comienzo llamar loco a quién tiene el arma, no genera confianza.

E: ¿Pero qué es lo que quiere?

T: Eres tú quien ha tomado las decisiones, podía haber sido yo o cualquier otro, era cuestión de tiempo.

E: ¿Pero qué dice?

T: Ethan, tranquilízate, estas en shock.

E: ¡No entiendo nada! ¿Qué quiere?

T: Quiero que te tranquilices, no es bueno para ninguno de los dos que estés tan nervioso, ¿no ves que estas conduciendo?

E: Pero...

T: ¡Calla la boca! Da la vuelta y toma la nacional norte.

E: ¿Donde quiere ir?

T: Ya lo sabrás....He dicho que des la vuelta y acelera o quieres que te meta dos tiros y te deje en la cuneta.

E: ¿Qué quiere? ¿El coche?

T: No me defraudes Ethan, esperaba que tuvieras más sangre fría.

E: ¿Cómo?

T: Como voy a querer el coche si sé los sistemas de seguridad que tiene, no los recuerdas, esta mañana o ¿no me has escuchado?

E: Sí, sí le he escuchado. ¿Qué es lo que quiere entonces?

T: Quiero lo que me has prometido desde un principio, mi sueño, mi anhelo y no te confundas, no es el coche.

E: ¿Entonces cuál es?

T: Todo a su tiempo Ethan, todo a su tiempo.



E: No entiendo nada.

T: Tú tienes el control de nuestras vidas, llevas el volante, necesitaba equilibrar la balanza, sino yo podía salir perdiendo.

E: Perdemos los dos si nos estrellamos, hasta ahora no ha pasado nada.

T: Sí pero ya se está acercando la hora.

E: ¿La hora de qué?

T: De mi anhelo, Ethan, de mi anhelo.

E: Si quiere puede ponerse al volante, es todo suyo (frena y se dirige al arcén)

T: Acelera he dicho, tú tienes el control del volante y quiero que lo sigas teniendo, pero no olvides que yo tengo el poder de decidir.

E: Baje el arma por favor, nada de esto es necesario, nos va a matar a los dos.

T: Aún no, no tengas prisa.

E: Tim, ¿qué es lo que quieres?

T: Ethan si haces lo que te digo no tiene por qué ocurrir nada, nada ha cambiado.

E: Entonces baje el arma.

T: ¿Pero de qué tienes miedo? ¿Por qué ese miedo? En la próxima curva podríamos sufrir un pinchazo y tener un accidente mortal, o que un coche descontrolado nos sacase de la carretera.

E: ¿Para qué entonces el arma?

T: Necesito ser yo quien decida el momento. Ethan, necesito saber quién eres, no en lo confortable de tu despacho.

E: ¿Y para eso has montado todo esto?

T: Entiéndeme Ethan, a las personas se las conoce verdaderamente cuando están expuestas a situaciones límites, es en una situación cómoda para ti me puedes mentir y no sabría si lo haces, en cambio ahora vamos a poder ver quién eres.

E: ¡¡Estás loco!!

T: Un loco armado de razones.

E: ¿De razones? ¿Por qué?

T: NNGGG!! Pregunta errónea, la pregunta correcta hubiera sido “¿para qué?” Y la respuesta hubiera sido: “para saber quiénes somos y si estamos preparados.

E: Explícate.



T: Dependemos el uno del otro... ¿me defraudaras Ethan? Estamos en igualdad de condiciones.

E: ¿En igualdad de condiciones? ¿A quién pretendes engañar?

T: ¿Te sientes engañado Ethan? Tranquilo esto solo es el principio.

E: Si no es el puto coche, ¿qué es? ¡¡¿Una nueva experiencia de un ejecutivo hastiado?!!

T: No me hagas reír Ethan, creí que tú y yo estábamos por encima de eso, por mucho que intentes increparme para sacarme información solo conseguirás la que yo quiero que tengas, cuando yo quiera que la tengas, nada más.

E: ¡No sé de qué está hablando!

T: Ethan yo estoy hablando de cómo hemos conducido nuestra vida y de las consecuencias de nuestros actos. Por eso tú has de pagar.

E: Esta bien, ¿dígame que es lo que quiere?

T: Quiero saber quién eres, quiero saber si eres la persona a la que busco, quiero saber muchas cosas.

E: ¿Simon sabía esto?

T: ¡Por fin empiezas a hacer preguntas coherentes!

E: ¿Lo sabía?

T: No, no podía arriesgarme, Simon tiene demasiado secretos inconfesables los cuales tú podías conocer y presionar si veías algo que olía mal. Solo lo utilicé para que diese buenas referencias mías.

E: ¿Falsas? ¿Verdad?

T: Exacto ¡ves! Ya vas hilando poco a poco. Al pobre Simon creo que no le conté una sola verdad, ni una sola. En cambio, él me conto todo. Solo ha sido un peón más dentro de todo esto.

E: ¿Quiere saber quién soy?, ¿no es así?

T: Por ahí vas mejor.

E: En cualquier otro momento sabría con total seguridad que responder, pero no tengo la más mínima idea de por dónde quiere ir usted.

T: ¡Exacto! No hay una respuesta concreta que quiera escuchar, no hay una respuesta que sea mejor que otra. Nuestro destino, hoy, se decidió hace tiempo.

E: ¿Qué ocurrirá si no sigo sus reglas? Tengo la impresión que de una forma u otra estoy muerto. Mi única oportunidad pasa por estrellar el coche.



T: Te advierto una cosa, tu vida vale tan poco como la mía, si estás dispuesto...adelante (Coge el volante para estrellarse).

E: ¡Está bien! ¡Basta!

T: ¿Qué se siente? Me gustaría saberlo.

E: ¿Qué se siente cuando?

T: Cuando le traiciona uno de sus llamados “amigos” o “socios” o “colaboradores” o todas esas formas de llamar a los clientes para crear un falso sentido de la exclusividad.

E: Simon no me ha traicionado, es usted el que nos ha traicionado.

T: Ethan al final voy a llegar a pensar que eres una buena persona, ¡fíjate!

E: ¿Si usted estuviese en mi lugar le culparía a él?

T: Sin dudarlo.

E: ¿Puedo hacerle una pregunta?

T: Llevas haciéndome preguntas todo el día.

E: ¿Qué tengo que ver con usted?

T: ¡Bien! ¡Bien! ¡Ya la cosa esta cambiando, ves como tranquilizarte te ha venido bien! Diriges mucho mejor las preguntas.

E: ¿Me va a responder?

T: La respuesta la tendrás cuando lleguemos, pero no olvides que yo nunca quise estar aquí. Esta no era mi vida, sin saberlo tú me has empujado a un camino que no era el mío, pero eso ahora ya no importa.

E: ¿Son las carreras? ¿Qué hace correr? ¿Apuesta? ¿Apuesta verdad? Le conozco, por ese motivo su cara me resultaba tan familiar.

T: Así me gusta, ya vas cerrando el círculo, pero aún debes afinar más. Ahora hágame de ti.

E: ¿Cómo?

T: Que me hables de ti ¿quién es Ethan Queen? ¿De dónde sale? ¿Cómo ha llegado a ser quién es?... esas cosas...

E: ¿Quiere saber de mí?

T: Sí.

E: ¿Por qué le interesa?



T: Me gustaría saber si realmente crees en lo que me has contado o no eres más que un charlatán.

E: ¿Por qué debería hacerlo? Me está apuntado con un arma y ni siquiera sé quien es realmente, ni por qué lo hace.

T: Lo estoy haciendo por ti, para ayudarte a responder todas las preguntas que debes de tener ahora mismo en tu cabeza.

E. ¿Qué me impide inventarme una historia de principio a fin?

T: La verdad, la verdad será lo único que tengas cuando estés solo y el hecho de que me conozcas no te ayudará. No te he mentado si eso te tranquiliza. Sabes más de mí de lo que piensas, todo lo que he dicho tiene una razón, todas y cada una de mis palabras.

¿Sabes lo que es el vacío? El vacío es estar suspendido en la nada, el vacío es un constante caer dentro de ti mismo, un caer en el que nunca tomas tierra y es tan humano... hace falta estar tan vivo para sentirlo que llegas a desear morir.

E: Nadie tiene que morir.

T: Tú lo harás esta noche. ¿Qué es lo que se siente cuando un extraño toma la decisión de matarte y no puedes hacer nada para impedirlo? ¿Qué se siente? ¿Qué se siente al saber que estamos condenados?

E: ¿Por qué estamos condenados?

T: Estamos condenados desde el día que... (Se detiene)

E: Desde el día en que qué ¡Siga!

T: ¡Cállate! (.....) ¿Qué te hizo pensar que corría o apostaba?

E: He visto como se pierde la cabeza por eso, ¿pero no deberías haber preguntado que era eso de las carreras y las apuestas?

T: Bien, bien.

E: ¡¿Qué demonios quieres?!

T: ¡La verdad! ¡Quiero la verdad! (...) Háblame de ti, ¿cómo empezaste en el mundo de los coches?

E: Con 14 años dejé los estudios y me puse a trabajar en un taller, los coches era lo único que me había interesado hasta el momento.

T: ¿Por qué dejaste los estudios?

E: Mi familia no tenía demasiada confianza en mi.

T: ¿Cómo llegaste al concesionario? No puede acceder todo el mundo.



E: Me centré en mejorar mi relación con ciertos clientes del taller. Uno de estos clientes me tomó a su cuidado, el señor Loman.

T: ¿Y qué ocurrió?

E: Tenía planes para mi, sabía que haría cualquier cosa para salir de donde estaba y se valía de las palabras adecuadas en el momento preciso. No le costó mucho ganarse al chaval que era. Aunque tarde poco en abrir los ojos.

T: Únicamente debes poner a la persona en la situación adecuada para lograr todo lo que quieres de ella, una gran verdad...

E: ¿Verdaderamente le importa lo que le estoy contando?

T: Claro que me importa, no me hubiera tomado tantas molestias de no ser así.

E: Le importa una mierda, no ha escuchado nada.

T: Sí, claro que he escuchado, el viejo Biff te acogió y te utilizó. ¿Qué es lo que te pidió a cambio? ¿Qué es lo que te exigió?

E: ¿Cómo sabe su nombre de pila? yo no lo he mencionado.

T: Se muchas cosas, habla y no dejes un solo detalle, no sabes hasta donde sé. ¿No lo ves? No estás en condiciones de negociar y eso te da tiempo, ¡habla te digo! Biff!

E: Biff me enseñó muchas cosas, yo a cambio hice todo lo que alguien como él, con sus escrúpulos y doble moral, no podía hacer.

T: ¿Qué ocurrió? ¿En el momento en que se hizo mayor y supiste lo suficiente te deshiciste de él? ¡plaf! ¡Fuera! ¿No es así? Dime ¿acaso no es así?

E: No sabe de lo que está hablando, ni por un momento es consciente de lo que he visto o he tenido que hacer. Llego el día en que por extraño que pareciera todo era normal, por la mañana recogía un dinero aquí, allá... Personas bien vestidas que apuestan lo que no tienen y lloran como críos cuando delante de su mujer no saben explicar que es lo que haces allí. El problema se presenta la primera vez que alguien te dice que no y lo hace educadamente, con buenas palabras.... Que no tienen dinero, que les des más tiempo y tú vuelves sin ese dinero, lo explicas, que aquel tipo parecía razonable y te das cuenta de que te están mirando, te miran y se ríen, porque ya lo sabían y es a ti a quien partirán la cabeza si no vuelves con el dinero. Vuelves donde ese tipo y mientras sigue hablando educadamente, te das cuenta de que esta vez está ganando tiempo para coger una puta barra de hierro con la que partirte la cabeza.

T: Bienvenido, esta es su vida (Programa de tv)

E: No veo necesario el sarcasmo. ¿Qué es lo que debería haber hecho?

T: ¡Irte!



E: ¡Bah!, ¿dónde iba a ir? ¡Era un crío! ¡Sólo un crío! no conocía otra cosa y vivía mejor de lo que había vivido en años, tenía más dinero del que podía gastar y yo siempre he sabido en que gastarlo.

T: Dinero, me sorprende.

E: No, no es el dinero, es respeto, es una de las cosas que aprendí de Biff. El respeto lo suponemos pero no, hay que ganárselo, no todo el mundo es digno de él. Él me mostró quien era yo realmente y mi potencial.

T: Pocas personas pueden decir eso. ¿Entonces quien es Ethan Queen? ¿La persona interesada en los coches, el lujo, con un pasado oscuro ganado a hostias o un amante de la vida?

E: Me intenta faltar al respeto pero no conseguirá nada no bailaré al son de su música.

T: No lo entiendes, hoy en mí empiezan y acaban todas tus oportunidades. ¡Para ahí! (detiene el coche).

T: Bájate

E: ¿Qué vas a hacer? ¿Dónde vamos?

T: Bájate y coloca las manos sobre el coche no intentes nada o te meto un tiro aquí mismo (le tira unas esposas). Póntelas... a la espalda. Ahora avanza y no hagas más preguntas, ¿en verdad no sabes dónde vamos?

E: No daré un paso más, haz lo que tengas que hacer, yo no me muevo hasta que sepa lo que hacemos aquí.

T: Atrás.

E: ¿De qué conoces al viejo Biff? ¿Quién eres?

T: ¿Quién soy? ¿Quién soy? ¿Quién coño eres tú? Ethan, el vendedor, ¿qué mierda vendes? ¿Coches? ¿Un estatus? ¿Una vida mejor? o nada de todo esto o solo eres un chico humilde que se hizo a sí mismo.

E: Yo no soy el vendedor, no, pero ¿tú? Tu eres un mierda, no sabes disfrutar de lo que tienes y apuestas lo que no tienes ¿y cuando lo pierdes montas esto? ¡¡Tú no eres más que un mierda!!

T: Mira cabrón, ¿sabes ahora dónde estamos? ¿Ahora ya sabes porque estamos aquí? ¡Yo no soy un apostador! ¡¿Qué tienes que decir ahora?! ¿No reconoces el lugar? Es aquí donde arrollaste el coche... Di algo, ¡tú! ¡Tú la mataste! ¡La mataste y dejaste que agonizara lentamente! ¡Desagrada entre amasijos!

E: ¿De qué estás hablando? ¡Aparta ese arma!



T: ¡Carole! ¡Repite su nombre! repítelo o te mato aquí y ahora y lo haré lentamente ¡hasta que me pidas morir! ¡¡Repítelo!!

E: Carole.

T: ¡¡Más alto!!

E: ¡¡Carole!! ¡¿Quién es Carole?!

FLASHBACK

(Carole hace una llamada).

Carole: Ethan soy Carole

E: (...)

C. Voy a hacerlo estaré allí a las 12

C. No, no es peligroso, qué más da que lo sea? Por qué ese miedo ahora? Tú me animaste

C. Me da igual lo que digas quiero hacerlo Ethan no hay vuelta atrás

C. Lo haré tanto si puedo contar contigo como si no

C. No pasará nada, me has visto hacerlo ya, ¿te recojo? Saldré antes a hacer unas compras

C. Ciao

(Carole sale. Un contestador deja un mensaje después de oír la señal).

T: Carole soy Tim, tengo la noche libre, sé que me lo habías pedido y te había dicho que no pero finalmente he anulado la reunión, llámame y nos vamos a cenar. Te estaré esperando. Un beso.

T: ¡¡Más alto!!

E: ¡¡Carole!! ¡¿Quién es Carole?!

T: ¡No mientas hijo de puta! ¡Carole era mi hija! ¡Carole era mi hija! ¡¡Y su vida hubiera seguido de no haberse cruzado contigo hace un año!! ¡¡Aquí!! ¡Lo sabes y tienes que pagar!

E: ¡Estás loco! yo no tuve nada que ver.

T: ¡Confiésalo hijo de puta! confiésalo o desearas estar muerto.

E: ¡¡Yo no la maté!!

T: ¡Tú arrollaste su coche a 190 km/h! aún están las marcas, ¡las marcas de un coche como este!



E: ¡Yo no he arrollado a nadie! ¿Eso es lo que te dijo Biff? ¿Qué fui yo? Joder piensa un poco.

T: ¿Qué?

E: ¡Te está utilizando para vengarse de mí!

T: ¡Mentira! tú la sacaste de la carretera, ¡fuiste tú!!

E: No, eso es lo Biff quiere que pienses, ¡te ha mentido! ¿no te das cuenta?

T: Tú me estás mintiendo, intentas salvar la vida.

E: ¡Yo no miento!

T: ¡Demuéstralo! ¡No puedes demostrarlo porque fue un coche como este!

E: Tim, necesito que te tranquilices, no puedo explicarte nada si no te tranquilizas.

T: ¡¡Tú no me digas que me tranquilice!!

E: ¡¡Fue un coche como este, tú lo has dicho!

T: ¿Qué quieres decir?

E: Escúchame por favor, tu lo has dicho, un coche igual, hay varias personas que lo tienen, incluido el propio Biff, yo no.

T: Noooo, vuestros coches son únicos irrepetibles, cada uno tiene un único modelo.

E: ¿Si son únicos como has podido localizar este?

T: Explícate

E: Me imagino que la policía analizaría la pintura y las marcas de los neumáticos, te dirían el modelo del coche y tú has llegado hasta mi por otras averiguaciones, ese hecho ya demuestra que hay más coches que este, de no ser así no tendrían modelos con los que comparar.

T: ¿Me estás diciendo que me han mentido? ¿Qué me han utilizado?

E: Lo siento, el propio Biff tiene un coche como este, pudo ser él, no lo sé, pero te aseguro que no fui yo.

T: Estas tratando de desviar mi atención, ¡él me dijo que harías eso! ¡Digas lo que digas vas a morir!

E: ¡¡Yo no corro!!

T: ¡¿Qué?!

E: ¡¡Que yo no corro!! ¡Hace mucho que lo dejé! Yo me dedico a otros temas pero no corro ¡¡por eso no pude ser yo!!...¿no te das cuenta? ¡Te están manipulando!



T: ¡A mí no me manipulan!

E: Bienvenido a mi antiguo mundo, bienvenido al mundo de Biff Loman. ¡Te ha dicho lo que necesitabas oír! nada más. Biff lo único que pretende es recuperar su trono, su poder, lo que yo le quité. Eres su títere, lo que yo fui.

T: Él dijo que tú conducías.

E: No te culpes, es muy bueno en lo que hace, casi el mejor. Yo le quite todo lo que tenía. Tú le has llegado caído del cielo, tú te encargas de mí, la policía se encarga de ti, gracias a un chivatazo “anónimo”, resultado, él se queda con todo el pastel. Juego set y partido para Biff Loman.

T: No puede ser...Él lo juró, juró que tu conducías, que estabas involucrado, que eras responsable...

E: Miente muy bien te lo puedo asegurar, siempre habla con medias verdades, pero no te preocupes, puedes confiar en mí. Biff sabe quién es el verdadero culpable, lo sabe, seguro, y yo te voy a ayudar a vengarte, ahora juntos no se nos escapará.

T: Me ha estado utilizando todo el tiempo, ¡¡como he podido ser tan idiota!!

E: ¡Ahora lo ves con claridad! El sabe perfectamente quien conducía, sabe quien sacó a tu hija de la carretera y no es que no te lo haya dicho, es que te ha mentado para poder utilizar tus ansias de venganza y me ha señalado como culpable cuando lo no soy.

T: ¿Todo ha sido una gran mentira?

E: Sí, pero ahora lo sabemos, podemos devolverle el golpe, ¡podemos vengarnos!

T: ¿Cómo se que tu no me estas mintiendo? ¿Qué no conducías ese coche? ¿Qué no eres el responsable?

E: ¿Te he mentado en algún momento? ¿Lo he hecho? Ha sido él el que te ha mentado. Yo nunca lo he hecho, hace años que no piloto, empecé cobrando apuestas como te dije, cuando conocí la verdadera cara de Biff quise crecer y quitarle de en medio, para lograrlo empecé a correr y a apostar mientras seguía recaudando, era muy bueno en todo lo que hacía y multiplique mis ganancias hasta el día que pude deshacerme de él. Fue entonces cuando dejé de correr.

T: ¿Entonces que es lo que haces? ¿Cuál es tu labor dentro de las carreras? ¿Qué tratas de ocultar?

E: Yo no trato de ocultarte nada, pero debes comprender que no lo propague a los cuatro vientos, no es lo que se pueda decir muy legal. Yo no te he mentado en ningún momento, lo sabes, ¡qué más da cual sea mi papel en todo esto!

T: Necesito la verdad, si vamos a unir nuestras fuerzas para enfrentarnos a Biff necesito saber a quién tengo a mi lado y los recursos con los que contamos. Biff Loman no es un



cualquiera, ¿quién me dice que no eres un pringado y en que cuando te suelte no saldrás corriendo a llamar a la policía?

E: ¿Eso es lo que te dijo Biff?

T: ¿Puede ser?

E: ¿Qué te dijo ese bastardo hijo de puta?

T: Me dijo que un cobarde que no pintaba nada fue quien mató a mi hija. Que acabase con él, que tenía su beneplácito. ¿Quién me dice que no eres tú?

E: Yo logré lo que nadie había logrado, lo que nadie tuvo cojones de hacer, ¡quitarle de en medio! Ahora es un cero a la izquierda.

T: Si es así, entonces, ¡dime quién eres realmente!

E: ¿Quién soy? soy quien sacó las carreras de un barrio marginal y atrajo a los grandes apostadores. Soy quien consigue corredores, coches y dinero...y soy quien se lo queda. Soy quien creó este mundo tal y como es hoy en día, ¡aquí yo soy Dios!

Ahora ya sabes quién soy realmente, soy el que manda, no hay nadie por encima. Tienes cojones y medios ilimitados a tu disposición. Ahora suéltame y vamos a por el que nos ha empujado a esta situación. (Tim no responde, se le queda mirando con asco e ira) ¿Qué ocurre? ¿A que esperamos?

T: Te voy a contar una historia.

E: ¿Qué?

T: ¡Qué te voy a contar una historia! ¿Estás sordo?... ¿Ves ese montículo de ahí? ¿Lo ves?

E: Sí, claro que lo veo.

T: Pues ese montículo, ese simple montículo corrobora todo lo que has contado de ti.

E: ¿Cómo?

T: ¡Sí! (Ethan guarda silencio) Antes te he dicho que no sabias hasta donde sé, te pedí que no me mintieras.

E: Y no lo he hecho.

T: No has mentido en quien eres.

E: ¿Entonces a que esperamos?

T: No sigas por ahí.

E: No entiendo nada, ¿qué es lo que quieres de mi?



T: *(Cogiéndole de la cabeza y haciéndole mirar al montículo)* En ese montículo de ahí, están enterrados dos cuerpos que no me has mentido en casi nada. ¡Ahora vamos a jugar a un juego! *(Abre el tambor del arma, deja dos balas y apunta a Ethan)* Las reglas son las siguientes, yo dejo aquí dentro dos balas de seis y tienes que averiguar quién está enterrado ahí, es sencillo. Y el juego empieza...¡¡Ya!! ¿Quiénes eran?

E: ¿Pero estás loco? ¡¡¿¿Yo qué sé quiénes son??!!

T: (Dispara una vez, no hay bala) ¡¡Piensa, piensa!!

E: ¡¡¿¿Pero qué coño quieres de mí??!! ¡¡¡Para!!!

T: (Dispara de nuevo, no hay bala) Estas perdiendo el tiempo y no te lo puedes permitir. ¡50% de probabilidades!

E: Uno, uno es el conductor del coche que mató a Carole.

T: ¡¡Bien!! ¡¡Enhorabuena!! ¿Y el otro?

E: ¡¡No lo sé!!

T: (Dispara otra vez, no hay bala) Bufffff, esto se te está complicando...66% de posibilidades de que te vuele la tapa de los sesos.

E: ¡¡Espera, espera!!¡¡El otro, el otro es Biff Loman!!

T: ¡¡Muy bien!! ¡¡Tenemos un ganador!! ¡¡¡Has acertado quienes son las personas que te van a acompañar de aquí a la eternidad!!!

¿Quieres saber cómo acabó ahí tu viejo amigo? ¡Cantó todo!, me dijo que en la jerarquía tu ocupabas el lugar más alto, el responsable de todo, te culpo de todo rápidamente. Tuve más problemas para que me dijera lo del conductor, tal vez, porque era su hijo. ¿No lo sabías eh? No pretendía matar al viejo Biff, la verdad, aguantó demasiado mi interrogatorio, no me dio tiempo a sacarlo de donde lo metí. Pero tu historia corrobora lo que es, vendió a su propio hijo por sobrevivir. Se merecía lo que tuvo. Y qué decir de su hijo... gritaba como un cerdo al morir de la misma forma que murió Carole. Gente sin honor.

En cuanto a ti... Una estrategia básica ha hecho que confieses tu mismo toda tu responsabilidad. Ahora ya tengo lo que quiero, nuestro juego se ha acabado. Ahora ya puedo poner fin a lo que tú iniciaste.

E: ¿Si ya tienes al conductor que quieres de mí? Yo no soy el responsable de lo que ocurre en las carreras yo sólo las organizo.

T: Nooo. Tu eres el Dios, sin ti esto no sería así, ni siquiera existiría tal y como es ahora. Tú has creado este mundo y por eso eres tan responsable como ese maldito conductor y como el viejo. Sois basura incapaz de destacar en el mundo real, creáis esta cloaca para alimentar vuestros egos y auto justificar vuestra propia. Todo va bien hasta el momento en



que en una carrera algo falla, algo sale mal y asesináis a una persona que pasaba por allí, ¡a una persona inocente! A alguien con futuro, ¡a mi hija!

E: ¡¿A alguien que pasaba por allí?!

T: ¡Sí! ¡¡A una persona inocente!!

E: ¡¡¡¡Carole corría!!!!

T: ¡¿Qué?! ¡Maldito hijo de puta! (le golpea)

E: ¡¡Tú sí que eres inocente!!

T: ¡¡Mentiroso!! Eres un maldito bastardo mentiroso.

E: ¡Carole corría!

T: Carole iba a cenar conmigo esa noche.

E: ¡Carole corrió aquella noche!

T: ¡Eso no es verdad y por eso vas a morir!

E: ¡¿Y tú eres el que quería la verdad?! La verdad es que Carole corría y no era la primera vez ni mucho menos.

T: ¡Eso es mentira! Carole no corría, sólo estas intentando salvar tu patética vida

E- ¡¿Realmente quieres saber la verdad?! Yo se la verdad. Ahora vamos a conocer realmente quien eres. ¿Quién será Tim Hesse? Alguien que verdaderamente quiere lo que dice querer o simplemente un enfermo con una excusa ¿Qué te pasa no tienes el valor suficiente? Ahora tú tienes el poder y el control... Utilízalos.

T: ¡¡¡Cállate!!! No quiero escuchar más

E: Tienes dos opciones, meterme un tiro en la cabeza ahora mismo y enterrarme en el sitio que tan cuidadosamente habías preparado para ello, es decir, seguir con tu plan tan bien elaborado. Vivirás tranquilo al menos los primeros días o semanas, tal vez los primeros meses, hasta que la duda que tienes ahora mismo dentro vaya devorándote por no saber tu ansiada verdad. Tal vez puedas acostumbrarte, ¿tú qué crees? Una persona tan analítica y perfeccionista como eres tú, ¿sería capaz?

T: ¿Tú que sabes de mí?

E: ¿Te he sorprendido? Sé más de ti de lo que me has contado. Carole se desahoga muchas veces conmigo.

T: Es imposible.

E: Por donde iba.... Ah! Sí, la segunda opción si descartas la primera también puedes...

T: No pienses en la posibilidad de salir vivo de aquí...



E: Enfrentarte a la verdad. Yo se la verdad. Debes elegir, un consejo: “la verdad os hará libres” Juan 8:32... totalmente cierto... ¿pero estas preparado para ella? ¡¡Venga Tim!! ¡¡Dime algo!! ¡Elige! ¡Vamos a ver de que estas hecho!

T: (Exaltado) ¡Tú no tienes el control aquí! no lo olvides, ¡lo tengo yo! no me obligarás a nada que yo no quiera, ¿lo has entendido? ¡A nada! ¡¡Ahora quiero verte cavando tu propia tumba!! *(Le suelta las manos tras acercarle al montículo)*. Cava hijo de puta, ¡cava!

E: ¡Qué poético!

T: No lo será cuando acabe contigo, cuando desees una muerte rápida e indolora y no sea así. Pasarán horas antes de que llegué tu momento, tendrás tiempo de recordar tu vida, tus patéticos triunfos y ya me dirás para que sirven cuando mueras, podrás pensar en que te ha llevado a esto. Pensarás en Carole y en cómo se sintió ella desangrándose lentamente en un féretro de metal.

E: ¿Como los amasijos de Chamberlain? Ves como es poético.

(Tim se acerca furioso, va a acabar con él)

T: ¡Maldito hijo de puta! ¡Muere!

(Ethan se gira rápidamente golpeando con la pala la mano de Tim, el arma sale despedida. Tim sorprendido por el golpe cuando quiere reaccionar es tarde, Ethan le golpea tumba a Tim y se hace con el arma)

E: ¡¡Y ahora que hijo de puta y ahora que!!(Dispara y no hay bala) Te ha faltado valor para enfrentarte a la verdad. Pero ahora vas a saberla. Tu hijita, Carole, corría!

T: ¡No! ¡Mientes!

E: ¡No miento! ¿Por qué tendría que mentir ahora?

T: Mi hija no merecía una muerte así. Merecía vivir. Mi hija debería estar viva, ¡joder!

E: ¡Eso ya lo sé! No prediques a un converso.

T: ¡Mi hija tenía una vida fuera de tu mierda de mundo! ¡Un futuro!

E: ¿De qué me estás hablando? Tú no conocías a tu hija.

T: Claro que la conocía era mi hija, ¡mi niña!

E: ¿Estás seguro?

T: ¡Por supuesto!

E: ¿Sabes dónde conocí a tu hija? La conocí en un hospital tras su segundo intento de suicidio.

T: ¿Me tomas por tonto? ¿Cómo pretendes que me crea esa mierda? ¡Me hubieran avisado!



E: Sí, por supuesto que lo hubieran hecho pero en su ficha médica aparecías como fallecido.

T: Eso no es verdad.

E: ¿No? Aún guardo su ficha. *(Busca en su pda)* Carole Steingar... ¡Acabo de caer! utilizaba el apellido de soltera de su madre, interesante ¿jehh!? Carole Steingar, número de Licencia 081857J Número del seguro 4859435812, familiares cercanos, Clarice Hesse Steingar, madre: fallecida, Tim Hesse, padre: fallecido. Ingresada dos veces por intento de suicidio. Nunca te llamaron por que en su ficha estabas muerto.

T: ¡Mi hija no hubiera hecho eso jamás! *(Ethan le pasa el tlf a Tim)*.

E: Lo hacía porque quería ignorarte. ¿Qué iba a decir a su padre si era el que le había empujado a ello?

T: Eres un bastardo mentiroso, quieres hacerme creer que mi hija me odiaba. ¿Esa va a ser tu venganza? ¡Qué pobre!

E: Yo no necesito vengarme.

T: ¿Qué quieres decir?

E: Ese cuadro es la muestra de sus sentimientos. ¿Qué es lo que ves en esas pinturas? ¡Velocidad! ¡Su pasión! ¡Su vida!

T: ¡No! ¡No!

E: No te he mentado nunca, nunca, te prometí un sueño, una forma de vida y lo he cumplido. Carole abrió los ojos y abrazo esa forma de ver la vida. En el mundo en el que vivimos nos prohíben, nos encierran, nos arrinconan con normas absurdas por nuestro bien, por nuestra seguridad, para protegernos, ¡eso sí que es una mentira! todo es para domarnos, para tenernos controlados, mientras ellos se aferran a su parcela de poder amasándolo a manos llenas nos evitan pensar, no quieren que lo hagamos, es su mayor miedo, el único medio que tenemos es salirnos del sistema, yo elegí este.

T: Eso es un discurso barato y populista, intentas librarte de la responsabilidad de matar a Carole.

E: Te lo repito por si no te habías dado cuenta, ya no necesito librarme de nada.

T: Te arropas en tu forma de vida como excusa “Mi forma de vida es la buena”, “venir y aprender de mí, yo soy a quién debéis seguir”, te aferras a eso cuando lo único que tienes es miedo, miedo al mundo real, miedo a ser rechazado, miedo a vivir. Eres un pobre hombre incapaz de enfrentarte a lo que realmente eres, un fracasado! el viejo tenía razón, ¡un cobarde! ¡Por eso haces lo que haces! te aferras a una fantasía en la que tu mandas, en la que tu eres dios por que en el mundo real no eres nadie, en el mundo real nadie arrinconan a nadie, no has llegado a nada porque no vales para nada, y ese no valer, esa actitud, esa prepotencia de séudo-gurú ha sido la que ha matado a mi hija.



E: Tim, no vuelques tus frustraciones en mí, eres incapaz de ver más allá de tus narices, dices que me he creado un submundo, por supuesto que lo he hecho! pero lo he hecho porque he visto el mundo tal y como es, tú, en cambio no eres ni siquiera consciente de que vives en una cloaca, te tragas tu propia mierda y crees que es caviar, no has sabido aprovechar nada de lo que te ha venido dado, ni siquiera a tu hija, la perdiste mucho antes de que yo entrara en su vida, es más, ella me dejó entrar por tu ausencia.

T: ¡¿Tu qué coño sabrás de mi vida?! Eso no es cierto.

E: ¿Crees que no sé nada de tu vida? ¿Crees que no se lo que ocurrió con tu mujer?

T: ¿Qué quieres decir?

E: Lo sabes perfectamente.

T: ¿Qué quieres decir?

E: ¿Qué paso?

T: Tuvo un accidente.

E: ¿Seguro?

T: ¡¡¡Sí!!!

E: ¡¡La autopsia decía que iba de pastillas hasta arriba y se mató camino del hospital!!

T: ¿Cómo sabes eso?

E: ¡¡Porque yo sí hablaba con tu hija!!

T: ¡Fue un accidente!

E: Tu mujer tenía serios problemas y tú te negaste a ver la realidad. Se intento quitar de en medio y al final lo consiguió. ¿Dónde estabas tú?

T: ¡¡¿Qué quieres decir?!!

E: ¡¿Que qué quiero decir?!Tu hija y tu mujer murieron porque tú no estabas donde debías estar, ¡con ellas!

T: Yo siempre he hecho todo por ellas, no les ha faltado nunca de nada.

E: ¡Les faltabas tú! ¡Tú en vez de apoyarles te has pasado la vida escondiéndote el trabajo!

T: ¡¡Cállate!!

E: ¡¡Bienvenidos a la vida de Tim Hesse!! Las vueltas que da la vida, ¡¡ehh!! ¿Quién te iba a decir esta mañana, cuando llegaste a mi concesionario con tu perfecto plan a punto de culminar, que ibas a terminas el día de esta forma? Descubriendo algo para lo que no estás preparado.



T: ¡¡Calla!! ¡¡Por favor!!

E: ¿Ya suplicas? Me decepcionas Tim, esto solo acaba de empezar.

T: No, ¡por favor!

E: ¡¡¿Qué pasó con Carole, eh?!! ¡¡Dime que paso!!

T: ¡¡¡No lo sé!!!

E: ¿Esa es tu respuesta? ¿¡No lo sé!?

T: ¡¡Yo les quería!!

E: ¿Y por qué no hiciste nada? ¡Dime! ¿Por qué?

T: Sí, sí lo hice.

E: ¿Entonces por qué Carole intento matarse? ¡Porque vio como diste de lado a su madre y después a ella!

T: ¡¡Yo no hice eso!! ¡Yo no soy así!

E: ¿No? ¿Entonces dónde estaba el gran padre? el padre vengador el cual nos dignifica con su mera presencia... ¿Qué es lo que hiciste? Lo único que sabes hacer, arrodillarte bajo tu patética mesa de trabajo y gritar a los cuatro vientos que no tienes valor para enfrentarte a tu propia vida.

T: No intentes culparme a mí de algo que es responsabilidad tuya, tú la metiste en este mundo, tú le abriste la puerta de tu forma de vivir.

E: Por supuesto que lo hice, fue su elección y tenía talento.

T: Tú la usabas para hacer dinero, es lo único que querías, suplir tus necesidades personales con dinero, sucio dinero y para conseguirlo apostaste su vida.

E: Mis necesidades personales son dinero, poder y respeto, es mi naturaleza, no me niego a mí mismo, esa es mi mejor arma y yo no aposte nada que tu hija no hubiera apostado ya.

T: Si le abriste los ojos, si le introdujiste en tu forma de vida... ¿por qué tú sigues vivo y ella está muerta? Eres un farsante.

E: ¿Qué quieres que escuchar? ¿Qué yo soy el culpable de su muerte?

T: Sí, ¡¡¡porque lo eres!!!

E: Yo no quería que corriese esa noche, la intente convencer para que no lo hiciera.

T: ¿Y porque no se lo prohibiste?

E: ¿Me quieres decir que le tenía que haber prohibido correr?

T: ¡¡Sí!! Claro que sí.



E: Yo no tenía ese poder.

T: Ya claro, como no eres nadie dentro de la organización, como eres un mindundi, no podías negarle correr, ¿no?

E: Tim, yo no era su padre.

T: Te sigues escudando en tu mierda para no asumir tu responsabilidad.

E: Ella hizo sus propias elecciones.

T: ¡Asume de una vez tu responsabilidad!

E: Tim, yo soy totalmente consciente de mi parte de culpa en su muerte, mi error fue no saber dirigirla en otra dirección, ese fue mi error y mi castigo es levantarme todos los días pensando que tal vez hubiese podido hacer algo distinto, algo que hubiese evitado que su elección fueran las carreras.

T: ¿Ahora te pones sentimental?

E: ¿No es lo que querías? ¡¿Qué asumiese mi responsabilidad?! Yo lo hago todos los días en cambio tú me culpas de no haber parado la carrera, de no haberle prohibido participar.

T: ¡Sí! Eres el que organiza todo, tenias poder para prohibir su participación.

E: ¡Pero yo no utilizo mi poder para refrenar voluntades!

T: ¡¡A veces hay que hacerlo!!

E: Sí, Tim, sí, a veces hay que hacerlo... si eres su padre.

(Largo silencio)

T: ¿Y ahora que vas a hacer conmigo? ¿Me vas a matar?

E: No soy un asesino.

T: Yo te iba a matar a ti, sería defensa propia...

E: No soy un asesino.

T: No tienes valor para enfrentarte a tus actos, dices de mi que soy incapaz de ver más allá de mis narices, me acusas de perder a mi hija por no tener valor para vivir pero todos mis actos, todo mi plan demuestran lo contrario. ¡Dame lo que quiero!

E: Has dejado morir a tu mujer y a tu hija, tu plan era matar a 2 personas más que iban a ser 3 y dices convencido que tu plan demuestra que por fin has aprendido a vivir ¿No te parece que es un poco tarde? Tú solo te has convertido en un asesino.

T: ¡¡ ¿Yo un asesino?! ¡ ¿Y tú qué eres?

E: Un superviviente.



T: ¡¿Qué?!

E: ¿Crees que ahora yo tengo tu arma por tu mala suerte? ¿Qué te has acercado en el peor momento o que yo te he hecho acercarte cuando he querido? Eres tú el que ha llegado con un plan que te ha costado mucho tiempo y dinero.

T: ¿Co, como...?

E: ¿Cómo sé que te ha costado mucho dinero y mucho tiempo?... Tim, yo sé muchas cosas... Me has quitado muchos problemas, gracias.

T: Por favor, te lo pondré fácil... dame lo que quiero, me lo debes.

E: ¿Qué quieres?

T: Lo sabes.

E: Por supuesto que lo sé, quiero oírtelo decir.

T: ¡¡Mátame!!

E: No soy un asesino.

T: ¡¡Mátame!!

E: No.

T: (Silencio) Dame las llaves.

(Ethan le da las llaves, Tim sube al coche, se oscurece, sonido de accidente)

E: (Coge su teléfono y marca un número) ¿Policía? Han robado un coche de mi concesionario (cuelga). Juego, set y partido para Ethan Queen.

FIN.